

La Comisión encargada por esta R^a Academia para contestar á la pregunta hecha por la Junta de Gobierno de esta Provincia, sobre si sería conveniente trasladar el Hospital de S.^r Juan de Dios al Convento de Capuchinos de esta Ciudad, ha pasado en consecuencia de su encargo á examinar con toda atención los dos Edificios, siendo su parecer, después de un detenido y profundo reconocimiento. Que la situación del actual Hospital de San Juan de Dios es mas conveniente que el que podría formarse en Capuchinos, si se atiende á la proximidad en que se encuentra á la Punta del mar, y poder recibir con brevedad los enfermos de la bahía, y del barrio de S.^r María, que son los que generalmente se abrigan en aquell piadoso Establecimiento. También proporciona su situación socorrer los golpes y heridas de manejado, ó por otras causas que ocurren con frecuencia en sus inmediaciones, de las cuales muchas serían mortales, si se detubiere su curación, teniendo que conducir los heridos á un punto tan distante, sin recibir los pronto y eficaces auxilios que requieren, agravándose de este modo dicho Hospital al Militar, que socorre en semijantes casos al extremo opuesto de la población. En igualdad de circunstancias se halla para los casos de enfermedades epidémicas y contagiosas de la clase de agudas, y que necesitan pronto auxilio, como sucedió en el Córax, en que hubo que enviar los enfermos militares de los Cuartellos de S.^r Elena y S.^r Roque al mismo Hospital de S.^r Juan de Dios, porque la prudencia de tiempo en su traslación hasta el Militar fué funesta para algunos. La Comisión percibe de la excelente construcción del Hospital de S.^r Juan de Dios, que sus habitaciones y espaciosas salas, con anchas ventanas de ambos lados que le prestan claridad y ventilación, la buena distribución

y arreglo de sus oficinas, su pavimento enladrado, su situación al Oriente, y otras ventajas que hacen considerar á Dicho Establecimiento como uno de los mejores de Europa, pues la mayor de estas se podrían proporcionar con los dispares necesarios en el Convento de los extinguidos Capuchinos. De modo que lo que tiene que esciamos en seguida es, si la mejor situación de este último Convento, por estar separado de la población, muy inmediato al mar, con una huerta anexa que pueda servir para recreo de los convalecientes, y mejorar el aire por los vegetales que se cultiven y su gran ventilación, es suficiente causa para preferirlo al de San Juan de Dios.

Dungas es ciertamente ventajoso que los hospitales estén separados de las poblaciones en cuanto sea posible, para evitar que los mismos que se crean especialmente en tiempos de epidemias y contingencias perjudiquen al vecindario, en cuyo sentido el presbítero Capuchino á San Juan de Dios, á causa de que este último, aun ^{+ se halla} que con bastante ventilación, y á una elevación proporcionada entre otros edificios, también lo es, que el Convento de Capuchinos está expuesto á la intemperie, por ser el edificio que mas sufre en los grandes huracanes que en tiempo de invierno se experimentan en esta Ciudad con los vientos del Sudoreste, de modo que ademas del ruido, agua del mar que llena todo su recinto por el embate, alteración y arras de las olas, pinta muy poco abrigo, y una temperatura incómoda y desagradable para todos los enfermos. Estos en semejantes circunstancias no podrán ser transportados por el campo de Capuchinos, teniendo por tanto que atravesar por muchas calles de la población, lo que es repugnante e inalubne y contrario á las reglas

de higiene y policía. La construcción del Convento nada se presta para formar un hospital sin construirlo de nuevo: la parte alta solo tiene lo que era enfermería que pueda servir, desribando los tabiques de las celdas ó apartamentos que hai en ella, agrandando las ventanas, y elevando el techo, para hacer dos salas en que cabrian unos Setenta enfermos. Lo demás de esto parte es estrecho, formando callejones oscuros, poco ventilados y muy bajos de techo; y aun que se desribaran los tabiques colaterales que forman las celdas, de manera alguna quedarian salas espaciosas, como las que necesita un hospital. El pavimento está entladillado en todo el Convento, lo que es muy perjudicial en los hospitales, pues el ladrillo por su porosidad absorbe todos los líquidos sucios, y se limpia con mucha dificultad, por lo que debe ser de losas.

La parte baja, ademas de estar muy profunda y desigual en su nivel, se halla constituida en la misma forma que la alta respecto á su distribucion, apartados estrechos con ventanas pequeñas, callejones y escaleras para descender aun á mucha mayor profundidad de la que tiene el piso bajo por la parte del campo, una huerta seca, sin mas vegetales que algunas elevadas palmas, dos ligueras y un maguey emparrado por uno de los lados, presentando en lo demás el aspecto de un arsenal al lado de un edificio singular ni hermosura. El piso de la huerta es tambien desigual en su nivel, de modo que este terreno esté seco, por falta de agua que lo riega y su mala naturaleza, lejos de poder servir de recreo, presenta un aspecto árido y desagradable. En la proximidad de establecer un Hospital en este piso, se podría aprovechar el refectorio, comunicandolo con el actual panteón, y el sitio que llamaban Seno de

Abraham, ó sea departamento en donde harían ejercicio los Ecclésia-
ticos penitenciados, ó que iban á ordenarse; mas aunque con mucha
obra esto solo prestaría capacidad, claridad y ventilacion, siempre ten-
dria defectos de profundidad, siendo por tanto muy difícil el renovar
la atmósfera, que siempre estaría sobrecargada por la gravedad de
los mismos, de humedad consiguiente á los sitios bajos é inmediatos
al mar, ruido, frío y viento en los temporales, fuerte agitaçion ~~para~~
gran brevedad que se respira; y finalmente mala distribucion en el
resto del Edificio para las oficinas y habitaciones de los dependien-
tes, separacion de las enfermedades contagiosas &c.

Por todas estas razones la Comision cree, que no hai con-
veniencia y si perjuicio en trasladar el Hospital de S.^o Juan de adios
á Capuchinos, y que sería ventajosa dicha traslacion al Convento
que fué de S.^o Domingo, por hallarse próximo á los sitios en que
se necesita tener mas ventilacion y su mayor lado en frente de la mu-
ralla y del mar; su situacion por esta parte al Oriente, y de vista
muy agradable; mucha mas regularidad interior, y piezas y habita-
ciones espaciosas y anchas, de las que encaja esta Comision se pudieren sacar
con mucho mayor partido para transformarlo en Hospital que el de Ca-
puchinos. Si la Academia encuentra esta idea adaptable, podrá mani-
festarlo á la Junta de Gobierno, para que examinando entonces el
Convento de S.^o Domingo con la debida atencion, se vea si efectivamente
reune las ventajas que encaja esta Comision.

La Academia con sus superiores lucer decidirá lo que ten-
ga por mas conveniente.

Cádiz 12^o de Set. de 1.835^o

Co.
Fran. de Flores Moreno

José Bustamante

Traen sus Firma

33